

Científicos venezolanos ya documentaron petroglifos en la Amazonía

Desde 1980, los petroglifos de la Orinoquía venezolana han sido investigados y reportados por científicos venezolanos, escribe el Grupo de Investigaciones de la Amazonía (Griam).

Es incierto que arqueólogos e investigadores de University Bournemouth y University College of London, ambas de Inglaterra, hicieron el descubrimiento y registro de los petroglifos más grandes del mundo ubicados en la Orinoquía venezolana.

Ciertamente y conforme a una serie de estudios, incluyendo los de estas universidades británicas, en la Orinoquía colombo – venezolana se ubican las galerías de petroglifos y pintura rupestre más grandes del mundo, conforme al conteo de muestras y sus respectivas dimensiones. Se trata de por lo menos 600 muestras situadas en piedras sobre superficies terrestres e islas de la Orinoquía.

Uno de los lugares con gran variedad de petroglifos y pintura rupestre que señala el reporte de ambas universidades británicas, es el Momento Natural Piedra Pintada, ubicado en el municipio Atures del estado Amazonas, muy cerca de las riberas del río Orinoco. En este sitio se ubican dispersos aproximadamente 200 petroglifos y pintura rupestre, el más grande de ellos con un diámetro de 42 metros.

Petroglifos en el norte de Amazonas y oriente de Colombia

En las islas de la Orinoquía también se ubican gran cantidad de tallados sobre piedras, uno de los más emblemáticos está situado en Isla Sardinata, es en forma de triángulo con una forma humanoide en su interior, lo que ha sido interpretado como una trompa de Falopio que representa la fertilidad y abundancia de los indígenas Atures, a quien se le atribuyen estas obras rupestres que datan de por lo menos 2.000 años.

Estos petroglifos se repiten en gran cantidad y variedad de diseños y simbología en aproximadamente 20 islas de la Orinoquía colombo – venezolana: Isla Picure, Isla Vivoral, Isla Palomazón, Isla Paloma, Isla Bagre, Isla Pedro Camejo, Isla Blanca, entre otras; todas ellas entre los Raudales de Atures y Maipure, en el norte del Amazonas venezolano y al oriente colombiano.

Todo este patrimonio histórico, cultural y arqueológico, desde

al menos el año 1980 varios arqueólogos venezolanos documentaron estos petroglifos.

En este sentido, e destacan los investigadores Kay Tarble, Rodrigo Navarrete, José María Cruxent de la UCV y Ruby Valencia, este último la mayor referencia en arte rupestre de Venezuela y miembro de la Fundación Archivo Nacional Arte Rupestre (ANAR).

Con información de Radio Fe y Alegría